



Ha terminado virtualmente la subversión de Madrid. Queremos creer que después de la rendición sin condiciones de las fuerzas que se hicieron fuertes en los edificios del Comité provincial y del local, del Partido Comunista, no se volverá a las andadas y que los núcleos que aún se agitan ayer en diversos lugares de nuestra provincia habrán depuesto su actitud. Nos alegramos extraordinariamente. Es esa actitud la que hemos combatido, por ser indigna de un partido responsable, por el daño cuantioso inferido a nuestra causa y por el momento en que se ha producido. La sublevación interna ha restado al Consejo Nacional de Defensa un tiempo precioso que hubiera podido emplear, de hallarse libre de otras preocupaciones, en adelantar las gestiones primordiales para las que le hemos otorgado nuestra confianza, y nos ha restado vidas.

El hecho ha merecido nuestra condenación energética y la de todos los sectores del antifascismo español, exclusivamente español. El sentido de responsabilidad que nos anima nos impide echar leña a un fuego que ha amenazado con devorarnos a todos y que no hemos encendido. No podemos olvidar, a pesar de todo, que tenemos frente al enemigo común. Ha pasado mucho y, desde el comienzo al fin, nocivo e ineficaz. Mas no hemos alimentado jamás pasiones ruines y procuramos curar de ellas a aquellos que se dejan llevar de una pasión, que juzgamos justa, para que sea la cabeza la mentora de sus actos.

El Partido Comunista ha jugado una baza y la ha perdido. No vamos contra él. Quisiéramos que él no hubiese roto jamás las buenas relaciones que en todo instante, movidos por leal sentimiento de unidad, quisimos mantener con sus hombres. Hubiéramos querido que ese sentimiento de unidad que alimentábamos y que seguimos alimentando con todos los sectores del antifascismo español hubiera sido compartido con idéntica lealtad que nosotros pusimos en la relación. Nos pronunciamos en contra de toda represalia global.

Vuelvan al frente los que en mal hora lo abandonaron para trastornar la vida de la República en el momento más difícil de su vida. Obedezcan los soldados a sus mandos, aunque sean comunistas, mientras éstos no manden cosas contrarias al interés de España que simboliza el Consejo Nacional de Defensa. No se miran con recelo los combatientes. Nada va contra el militante de base ni contra su Partido. Es el delito lo único reprochable en buen derecho y no las ideas.

El enemigo está ahí, ahí enfrente, y sólo espera nuestra debilidad para atacarnos y aplastarnos a todos, a ellos como a nosotros. Hemos de sumar todas nuestras energías para hacerle frente hasta el momento en que una paz digna devuelva la normalidad a tantos hogares que hoy están llenos de dolor y de angustias. Si juntos, por la agresión y la desastrosa exterioridad y los errores internos, nos es difícil imponer nuestra razón, ha de sernos prácticamente imposible lograrlo andando desunidos y en plena sangrienta, que jamás debió producirse.

Pueden y deben unir nuestras armas los anhelos comunes de ver a nuestra patria libre de la invasión extranjera. Seamos todos, todos, españoles antes que nada, antes que socialistas, que comunistas, que republicanos, porque esa es la condición que naturaleza nos dio en la cuna y de la que ningún biennecio puede desposeerse.

Si no queremos una gota de sangre más en los frentes, ¿cómo hemos de quererla en nuestra retaguardia? La justicia verá quiénes fueron culpables de este movimiento. Nosotros no podemos prometer hoy, ya vencida la subversión, más que frases que contribuyan a devolver la paz a nuestra retaguardia, porque todos nuestros esfuerzos, todas nuestras energías han de concentrarse en una dirección única: estar vigilantes y dispuestos a que nada se hunda y todo se mantenga. Si el enemigo nos viera en pugna, él vendría a resolver nuestro problema — incapaces nosotros de contenerle — y entonces no haría distinción ante el plique de ejecución.

Sometida la rebelión comunista, el coronel Pradas dirige una emocionante alocución a los soldados republicanos

Madrid. — A las veintidós horas de ayer, el Excmo. señor jefe del Ejército del Centro, coronel Pradas, leyó por radio la siguiente alocución:

«Con profunda emoción motivada por los graves momentos que atravesamos, quiero dirigirme a toda España y muy especialmente a los soldados del Ejército del Centro, para el momento de tomar el mando del Ejército del Centro, para el que he sido designado por el Consejo Nacional de Defensa, al que des-

LA MINORIA COMUNISTA DEL AYUNTAMIENTO DE MURCIA SE ADHIERE AL CONSEJO NACIONAL

Murcia. — Al recibir el acaudalado a los periodistas los manifesté que le había visitado la minoría comunista del Consejo Municipal, para ofrecer su adhesión al Consejo Nacional de Defensa por medio de la Alcaldía, ofrecimiento que ya individualmente le habían hecho algunos consejeros.

El alcalde les agradeció su actitud y les invitó a que dicho ofrecimiento lo hicieran también al comandante militar de la plaza y lo exteriorizaran públicamente.

Por su parte, el gobernador manifestó a los informadores que había recibido telegramas de adhesión al Consejo Nacional de Defensa, de los Ayuntamientos de la provincia y de numerosas entidades políticas y sindicales.

TOMA DE POSESION

Madrid. — Ayer tomó posesión de su departamento el consejero de Trabajo del Consejo Nacional de Defensa, Antonio Pérez.

UN SUELTO DE "A B C"

Madrid. — «A B C» dice que, en un régimen democrático, todas las políticas pueden ser defendidas y ser realizadas desde el Poder. La única condición es la aprobación expresa de la opinión pública. Con esa aprobación ha nacido el Consejo Nacional de Defensa, en los momentos en que la subversión nacional hizo necesario sustituir a un Gobierno que no contaba ya con la confianza de los altos Poderes y con la de la mayoría de los partidos antifascistas. No podemos por ello comprender la actitud de rebeldía.

Esto no puede continuar. Llamamos a la conciencia de quienes la alimentan y sostienen, para que depongan su pasión partidista en aras del interés colectivo.

UN OFRECIMIENTO DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO

Madrid. — El Comité Nacional del Movimiento Libertario ha puesto a disposición del Consejo sus cuadros de militantes y combatientes, en defensa de la libertad y de la independencia de España.

Ayer se restableció, felizmente, la normalidad en Madrid

Los comunistas sublevados se rindieron sin condiciones

Madrid. — A las 13:15 de ayer, el Cuartel General del Consejo Nacional de Defensa radió la siguiente nota:

«A las doce horas del día de hoy, las fuerzas rebeldes comunistas que se habían hecho fuertes en el local del Comité Central del Partido Comunista y en otro centro de dicho partido se han rendido sin condiciones a las tropas de la República.

El Consejo Nacional de Defensa se complace en hacer pública su felicitación a las tropas, fuerzas de Carabineros y de Asalto, que, como siempre, se han producido con el máximo entusiasmo y heroísmo en defensa de la causa de la República española.

Españoles: ¡Viva la Independencia de España! — Agencia España.

NORMALIDAD EN PROVINCIAS

Madrid. — El consejero de Gobernación, compañero Cagigal, recibió informes de todos los gobernadores civiles de las provincias de la España leal, en donde se acusa una absoluta normalidad.

POR QUE EL PARTIDO SOCIALISTA RECHAZA LAS CONDICIONES DE LOS COMUNISTAS

Madrid. — «El Socialista», en su artículo de fondo, realiza el acierto que tuvo el Partido Socialista al rechazar, en 1921, las venturosas condiciones que quería imponerle el III Internacional, con lo que podía mantener su carácter netamente español y nacional.

LA EDICION DE «EL SOCIALISTA» FUE ENVIADA A LOS FRENTE

Madrid. — Toda la edición de «El Socialista» de ayer fue enviada a los frentes de batalla. El órgano del Partido Socialista ha preferido que, por medio de su difusión en los frentes, sean los soldados los que conozcan la importancia de lo que en Madrid y España entera ocurre, se difundido en la capital de la República. Por tanto, sólo «A B C» se ha vendido en Madrid, que se publica a hora muy avanzada de la mañana, han sido los dos periódicos que han aparecido en la capital de la República.

PARA RESTABLECER LA NORMALIDAD EN EL AYUNTAMIENTO

Madrid. — La Alcaldía-Presidencia del Consejo Municipal de Madrid ha hecho pública una nota por medio de la radio, en la que dice que, habiendo desaparecido el interior de Madrid los focos rebeldes que ponían en peligro la seguridad de los ciudadanos, no hay motivo justificado para que los funcionarios municipales no acudan a su trabajo.

IMPRESION DEL DIA DE AYER

Madrid. — Desde primeras horas de la mañana de ayer, Madrid ha ido recobrando su normalidad normal de guerra.

El Consejo Nacional de Defensa, dueño absoluto de la situación, una vez desaparecidos los focos que daban lugar a la confusión existente entre las fuerzas armadas con los sublevados, ha ido poco a poco localizando.

Las Juventudes Socialistas de Madrid se posesionan del local de la J. S. U.

Madrid. — Se ha facilitado la siguiente nota por las Juventudes Socialistas de Madrid.

«A la vista de los últimos acontecimientos desarrollados en la zona adicta a la causa de la República y ante la actitud tomada por la Comisión Ejecutiva Nacional de la J. S. U. de España, los amigos jóvenes socialistas, atentos al servicio de la causa, han ocupado en el día de hoy el local del Comité Provincial de la J. S. U. de la

Partes oficiales de guerra

La aviación extranjera bombardeó ayer la zona portuaria de Valencia

ERJERCITO DE TIERRA

Sin novedades de interés en todos los frentes.

AVIACION

Nueve aparatos enemigos bombardearon esta mañana la zona portuaria de Valencia, sin ocasionar daños ni víctimas.

Todos los españoles libres debemos agruparnos en estos momentos en torno al Consejo Nacional de Defensa, bien seguros de que éste sabrá encauzar las aguas desbordadas y enlazar la corriente de la vida española hacia un destino digno y elevado

MAGLIONE, SECRETARIO DEL VATICANO

Ciudad del Vaticano. — Ha sido nombrado secretario de Estado del Vaticano el cardenal Maglione. — Fabra.

FUSILAMIENTO DE UN ESPIA

Varsovia. — Ayer ha sido fusilado el sargento de la reserva, Siomek, de 32 años, condenado a muerte por espionaje. — Fabra.

SE ESTRELLA UN AVION DE BOMBARDEO ALEMAN

Roma. — Un avión alemán de bombardeo, procedente de Trípoli, ha caído a tierra cerca de Dogado (Ferrara), pereciendo cinco personas. — Fabra.

ayer, esplendorosa de sol, ha servido para que el vecindario, que estaba reducido por la fuerza en sus respectivos hogares durante veinticuatro horas, tomase el sol y pasase por algunos lugares.

La plaza de Manuel Becerra y las Ventas también se vieron ayer concurridísimas de público, así como el barrio de Pardillas y el de Torrijos, hasta los altos de la calle de Serrano, donde nuestras tropas, admirablemente situadas, esperan el momento y la orden de asaltar los edificios en construcción de los nuevos Ministerios, únicos reducidos que a estas horas existen en el caso urbano de la ciudad.

Un redactor de la Agencia España ha recorrido detenidamente estos lugares, y a través de la parte baja de la Avenida de Ramón y Cajal, Villaverde, punto de arranque del final del Paseo de la Castellana, donde están situados los nuevos Ministerios, ha llegado hasta Cuatro Caminos. Allí, como en el resto de los barrios madrileños, la normalidad también es absoluta. La populosa barriada ha adquirido en pocas horas la misma belleza y alegría de siempre.

Bajando por Pablo Iglesias, el mencionado redactor ha podido atisbar y comprobar el escaso ambiente que circunda a los pocos restos militares que aún permanecen en rebeldía frente al Consejo Nacional de Defensa. Ha observado algunos preparativos de defensa y como muchas de las fuerzas que se mantienen en rebeldía, debido a la capiteosa actitud de sus jefes, iban abandonando a medida que la situación se aclaraba y los soldados se iban a que tenerse.

El capitán Casado, que con 150 hombres pertenecientes a su Compañía de servicios auxiliares, había recibido órdenes de concentrarse con otra Compañía de Zapadores destacados en el antiguo cuartel de la guardia civil de Cuatro Caminos, huyó junto con algunos soldados.

A partir de este momento, los jefes rebeldes de aquella unidad adoptaron, durante la noche de ayer, diversas medidas y redoblaron la vigilancia en torno a los edificios. A pesar de este cúmulo de precauciones, los soldados, pertenecientes todos ellos a las quintas últimamente movilizadas con destino a fortificaciones, han comenzado a huir sin vacilación alguna.

El soldado Angel Caso Asenjo, obrero honrado e inteligente y despierto, uno de esos hombres humildes, que no vela en la revolución ni en el movimiento, sino que desde el 18 de julio continúa trabajando como lo hizo siempre, nos dice, respondiendo a nuestras preguntas, cuando le salimos al paso:

—Nadie de los que quedan ahí dentro está conforme con la actitud mantenida por tres sargentos y el teniente que manda las fuerzas. Mis compañeros se lamentan de estar desarmados, pues de lo contrario y sabiendo ya claramente a qué atenerse cada uno, nuestros superiores hubieran tenido que deponer su actitud o abandonar precipitadamente o de mala manera el cuartel. El comisario —agrega— ha expresado su firme adhesión al Consejo Nacional de Defensa, pero desde el momento mismo en que lo hizo, se le ha sometido a una rigurosa y silenciosa vigilancia, después de haber sido desarmado. Estas tres últimas noches se ha pretendido sacarnos a trabajar, pero la actitud de franca rebeldía contra los jefes sublevados hace que éstos se vean envueltos en el más absoluto de los desamparos. Como yo —termina diciendo— son muchos los que durante la noche los han abandonado, entre ellos cuatro cabos de la Compañía. — Agencia España.

Hay quien cree y se esfuerza en divulgar su creencia de que la República española se desmorona a pasos agigantados. Según tales arácnidos, ya nada queda por hacer a los republicanos más que entregarse sin condiciones al invasor. Claro que argumentos de monta no les faltan para hacer creer a las gentes sencillas que «esto» se va. Que la guerra ha terminado. Que el «duque liberal» ya tiene a Iberia en sus bolsillos. Los negros vaticinadores aprovechan la circunstancia de la «debilidad» gubernamental norteamericana para levantar volantes de perfidia y alimentar la desmoralización de la zona antifascista que, A PESAR DE TODO, mantiene enhiesta su moral republicana.

Argumentación no les puede faltar, como advertimos, a los derrotistas. Pero quizá por ello mismo se asombren exageradamente cuando les digamos que la integridad de la República está ahora más asegurada que nunca. Nuestra concepción nace de que el obstáculo que se oponía en los medios canchalescos de Europa para ayudar eficazmente a la República española, ha desaparecido al propio tiempo que Negrín. Este siempre fué considerado como indecible en los medios democráticos europeos, y aun a sabiendas de ello continuaba imperturbablemente al frente de los destinos de la nación, profiriendo al pueblo que la resistencia vendría a proporcionarnos, a la postre, MATERIAL DE GUERRA EN CANTIDAD Y CALIDAD QUE NI SONABAMOS... Entretanto, el pueblo continuaba con estoicismo derramando su sangre generosa en las trincheras, a la defensiva, esperando inútilmente un material y unos medios que nunca llegaban para poderle precipitar en la ofensiva. Que esto no lo ignoraba el tráfugo lo justifica su vergonzosa fuga, pues al fallarle las asistencias jerárquicas republicanas para implantar por medio de la violencia si hubiese sido preciso un régimen y verse desahogado, huyó cobardemente, dejando en la estacada a sus cómplices...

Al socaire de todos estos acontecimientos, la reacción ha aprovechado este catastrófico para lanzar a todo evento sus más funestos presagios. «Esto» se va. Se desmorona por momentos. La República se hunde con estrépito. Pues bien; acaso el escepticismo de las gentes las haga sonreír si confesamos nuestra convicción: «esto» ni se va, ni se desmorona, ni se hunde. Y hacen mal quienes por desconocer lo que significa una invasión den muestras de tanta insensatez al ayudar con sus bisbios a los designios extranjeros. Pues verrán de plano quienes crean que, de fracasar la República, ellos volverán al ejercicio de sus prerrogativas sociales. Triunfante el fascismo, todos los españoles de uno y otro bando, sin excepción, no serían más que indígenas de una colonia italoalemana. ¿Han reparado en ello quienes parecen recogerse por el «auge franquista»? ¿Creen acaso que los italianos o los alemanes iban a respetar sus intereses? ¿Dudan de que aquel triunfo iba a esclavizarlos al tiempo que al resto de sus compatriotas republicanos?

Aunque todo esto resulte paradójico, no está exento de realidad. «Sus triunfos» le han dado de ludibrio. Nuestra derrota, de oprobio. Y ellos y nosotros, al perder la independencia, adquirimos la condición de esclavos. Ante la perspectiva debemos posponer toda ambición partidista o sectaria y reconciliarnos como españoles, comprendiendo al fin que somos víctimas ambas partes de ambiciones extranjeras. Que tanto como Berlín y Roma, quieren hacer de España una colonia extranjera para esquilmarla en su beneficio.

Por encima de todo seamos, pues, españoles. Odiemos por igual al totalitarismo exótico. Veamos claro de una vez que España se destruye a merced de bastardas ambiciones extranjeras. Sepamos ser dignos hijos de España que al ennoblecere la Patria con nuestro sacrificio, al salir por los fueros de su independencia, ella nos legará orgullosa su nombre inmaculado y glorioso, haciendo perdurable para todos sus hijos la fraternidad... Y ésta es, ni más ni menos, la trayectoria política que se propone seguir el Consejo Nacional de Defensa...

ALFREDO MUÑOZ

La Federación Provincial de Juventudes Socialistas de Ciudad Real fija claramente su posición en el momento actual

Ciudad Real. — Por la Federación Provincial de Juventudes Socialistas ha sido facilitada la siguiente nota:

«Con la insensata intención contra los poderes legítimos del pueblo español, que han destituido al que por espacio de veintidós meses tuviera secuestrado el doctor Negrín, ha venido a facilitar la labor por que venimos luchando de nuestros puestos de combate de la juventud, libre ésta de toda inspiración extranjera, que la dejaba sometida a los intereses de un partido que ya se ve luchaba por la independencia y por la libertad de nuestro pueblo.

Si nosotros quisiéramos anexionarnos a unos puestos de dirigentes, nada más fácil que hacer valer el derecho que por Plenos y Congresos nos fué reconocido para controlar a todos los afiliados a la J. S. U.; pero como luchábamos contra la confusión que en las filas de esta organización juvenil existía, y como contra ello estamos ahora también, no podemos prestarnos a que elementos tan insensatos como aquellos que nos dieran la fuerza con sus actos y con sus lecciones, sirvan de ejemplo a las aviesas intenciones, amparados por nuestros carnets.

En su consecuencia, declaramos rota toda relación con los llegados a la Juventud después del 18 de julio del 36, volviendo a nuestra Juventud Socialista, cuyos cuadros nos disponemos a organizar desde ahora mismo.

«Que a decir esto que median desarmados aquellos jóvenes de buena fe que han nacido a la vida política durante la guerra? No. Abiertas quedan para todos nuestras alas; pero a ellas habrán de llegar como nuestro Partido y nuestra Juventud admitían a sus militantes, después de haberse comprobado su honradez y su amor por la causa del proletariado. Quien no venga amparado por estas virtudes será varado que intente llegar a nuestras puertas, pues éstas quedarán cerradas a piedra y lodo contra todo intento de traición.

No lanzamos excomuniones contra los equivocados; allá ellos con su conciencia y con la pena que el Código les señale.

Ni una palabra tampoco para los que, no siendo —ni pretendiendo ser— marxistas, eran quienes más vociferaban contra la honradez y la nobleza, precisamente porque la organización no les importaba; éstos quedan en libertad para seguir calluminiándonos o para ir donde crean que estarán mejor encuadrados.

Nuestro orgullo está en ser pocos, pero en ser buenos, en ser dignos; en una palabra, el partido cuya historia no ha podido ser manchada, por mucho que se haya pretendido, por el hecho de quienes se han aliado con Franco para comprometer nuestra libertad. Jóvenes honrados, de conciencia proletaria; las puertas de la Juventud Socialista

quedan abiertas para vosotros. — La Ejecutiva Provincial.

Tomado el acuerdo de que se da cuenta y redactada la precedente nota, llega a nuestro conocimiento la constitución, con carácter nacional, de la Federación de Juventudes Socialistas, con la que, desde hoy mismo, nos ponemos en relación.

LA AYUDA A ESPAÑA

IMPORTANTES DONATIVOS DE VIVERES PARA LOS NIÑOS ALMERIENSES

Almería. — El Comité Internacional de Ayuda a España repartirá hoy siete mil raciones de café y azúcar entre los niños que atiende esta delegación.

La distribución será hecha a razón de 250 gramos de café y 500 de azúcar para cada uno de los niños.

También, por la delegación de dicho Comité Internacional (Amigos Cuáqueros) será hecho un donativo, bon destino a los niños acogidos por esta delegación, de 290 sacos de patatas; 30 cajas de jabón; 111 sacos de azúcar; dos bidones de aceite de cacahuet y cuatro cajas de leche en polvo; en total, un peso de 29.910 kilos.

También serán hechos donativos por la misma cantidad, respectivamente, a los niños de la Delegación de Evacuación y a los que son atendidos en los comedores de Asistencia Social. — Febus.

UNA ALOCUCION DEL COMANDANTE MILITAR DE ALMERIA

Almería. — El nuevo comandante militar de Almería, don Germán Garay, ha dirigido una alocución al pueblo con motivo de la toma de posesión de su cargo. En ella, entre otras cosas, dijo:

«Aunque no sea necesario, advierto a todo aquel que se sienta animado de afán subversivo, que conmigo no hay debilidades y cualquier desmán lo cortaré a cocón y de modo ejemplar. Soy la máxima garantía para todos porque, enemigo de burocratías y de atropellos, no voy a permitirme, investido de autoridad, lo que concurrió tantas veces cuando he de sufrirlo sobre mi cuerpo.

La alocución, vibrante y sentida, terminó esperando de todos la máxima asistencia para esta obra común de orden y paz, a la que son llamados todos los españoles de buena voluntad. — Febus.

VISITA A UNOS HERIDOS

Murcia. — El gobernador visitó ayer, acompañado del comandante militar, diversos hospitales de la capital, donde se encuentran los heridos y lesionados a causa del hundimiento de un barco en la vecina ciudad de Cartagena, con motivo de los sucesos allí registrados. — Febus.

